



Abraza la Palabra de Dios con Toda Seriedad

Damas y caballeros, hoy es un tiempo altamente importante para abrazar la Palabra de Dios. Muy a menudo, abrazamos una gran variedad de cosas materiales en este mundo, descubriendo así, que nuestra vida espiritual, carece de las grandes cualidades que provienen de la Palabra de Dios como, la paz, el gozo, la abundancia, y muchas más. ¿Abrazas al mundo más que a la Palabra de Dios? Si lo haces, ***que esta enseñanza te sirva como una llamada de atención, para que abras la Palabra de Dios con la seriedad debida.***

Muchos de nuestros grandes



ejemplos Bíblicos, hombres y mujeres que abrazaron la Palabra de Dios provienen del Antiguo Testamento. El libro de Hebreos muestra una perspectiva única de esta gente que abrazó la Palabra de Dios con toda seriedad.

Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente

dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad. Hebreos 11: 13 - 16

De las muchas cosas que podemos aprender de esta sección, notamos inicialmente, que estos grandes creyentes que vivieron mucho antes que nosotros, tenían sus ojos puesto en las promesas de Dios, de hecho, se enfocaron tanto en las promesas que Dios les hizo que ellos las abrazaron.

Espero que entiendas y sepas lo que

Abraza la Palabra de Dios con Toda Seriedad

la palabra “abrazar” significa. ¿Que fue la última cosa que tu abrazaste, que mantuviste muy cercanamente junto a ti? ¿Sabías que puedes abrazar cosas físicamente y también mentalmente? ¿Abrazas el dinero, tu estado social, el temor, la derrota? ¿O abrazas las promesas de la abundancia de Dios, la familia de Dios, su creencia, y el éxito espiritual? ***Todos abrazamos muchas y diferentes cosas, pero son cosas del mundo.***

Estos creyentes del Antiguo Testamento abrazaron las promesas de Dios. La mantuvieron muy cerca de sus corazones, Se negaron a creer que pertenecían a este mundo, y establecieron su creencia al proclamar que eran extranjeros y peregrinos aquí en la tierra. ¿Porqué era significativo que dijeran esto? Cuando ellos decían eso, estaban declarando plenamente que “ buscaban un país” ¿Qué país? Un país celestial

es lo que ellos buscaban. Espero que tú también busques un país celestial. Dime, ¿Qué es lo que tú buscas?

Aunque muchos de esos creyentes del Antiguo Testamento nunca entraron a la tierra prometida, y solamente escucharon de ella, nunca trataron tampoco de regresar a esa tierra prometida. Ellos abrazaron una promesa mucho más grande que eso, la promesa de un lugar celestial.

¿Sabes cuál es la ciudad celestial por la que ellos estaban tan emocionados esperando ver? La ciudad que Dios está edificando en este momento y de la que se habla en el libro de Hebreos, y también en el libro de Revelaciones.

Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles. Hebreos 12: 22

En Hebreos 12, aprendemos que esa ciudad, es la ciudad del Dios viviente y que es llamada “Jerusalén la celestial” ¡Wow! ¿Suena interesante verdad? Como un comentario nada más, te diré que habrá una enorme cantidad de ángeles en este lugar. ¡Cómo ansío estar ahí! ¿Qué tal tú?

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Revelaciones 21: 1

Inmediatamente después de este evento, y de que la tierra sea destruida, sucederá algo fantástico.

Un nuevo cielo y una nueva tierra serán creados. (¿Notaste que no habrá mas océanos en este nuevo lugar?) Entonces, algo nuevo será colocado sobre la tierra desde el cielo. ¿Quieres adivinar lo que será?

Abraza la Palabra de Dios con Toda Seriedad

Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Revelaciones 21: 2

¡Si pensaste en la “Nueva Jerusalén,” la ciudad celestial del Dios viviente estás en lo correcto! Esta es la promesa que los creyentes del Antiguo Testamento abrazaron, ellos estaban completamente emocionados por lo que vendría. Para ellos, Jerusalén era el mejor lugar de todos los lugares, porque eso es lo que ellos fueron enseñados. Jerusalén era el lugar donde se suponía que Dios viviría con su gente. Bien, eso no funcionó debido a la incredulidad de la gente, pero Dios les prometió que un día eso sucedería nuevamente. Por eso es que ellos deseaban y anhelaban “la Nueva Jerusalén.” Esa era la promesa que ellos no solamente abrazaron, sino, que igualmente confesaron.

Como creyentes del Nuevo Testamento, también deberíamos estar emocionados por una gran cantidad de eventos espirituales que vendrán, pero si queremos emocionarnos de verdad, debemos estarlo por las promesas que Dios hizo directamente a nosotros. Ciertamente, también nosotros disfrutaremos de la “Nueva Jerusalén, ”pero existen otras cosas que también vendrán, de las que otros no podrán disfrutar.

Quizás la primera y la más importante entre muchas es; que debemos abrazar el hecho que somos creyentes renacidos del espíritu de Dios.

Ningún tipo de gente a lo largo de toda la historia de la humanidad, a tenido el privilegio de ser nacido de la simiente de Dios, nosotros tenemos ese privilegio

y ese derecho. Lo más cerca que creyentes de otros tiempos han podido llegar, es el ser hijos de Dios por adopción. El ser un hijo de Dios por nacimiento, es mucho más grande que el ser hijos de Dios por adopción.

Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. 1 Pedro 1 : 23

Nosotros, como creyentes cristianos, somos nacidos de simiente incorruptible, algo que dura para siempre. Yo creo, que si tu no llegas al punto de abrazar esto con la seriedad debida, no llegarás muy lejos en tu andar espiritual, la razón de ello, es que nunca verás que tan especial eres tú, y que tan diferente eres, de los que creyeron antes que tú, otros a tu derredor hoy día, y otros que vendrán en el futuro. Tú eres un hijo de Dios por nacimiento, no por adopción.

Abraza la Palabra de Dios con Toda Seriedad

Los Israelitas fueron adoptados por Dios.

Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas. Romanos 9: 3, 4

Pablo nos dice aquí que la adopción, la gloria, el pacto, el recibir la ley, los servicios, y las promesas, pertenecían al pueblo de Israel. Aún así, muy a menudo oímos en nuestras iglesias cristianas de hoy, hablar acerca de la adopción, de ser siervos, de pactos, de los diez mandamientos, etc, etc, etc...

Es asombroso como los cristianos de hoy día aguantan todo eso, y aunque no tiene sentido, lo aceptan en sus vidas y lo soportan. Somos

hijos de Dios por nacimiento, tenemos la simiente de Dios en Cristo en nosotros, y eso nos hace muy, muy diferentes de los Israelitas que fueron adoptados. *¡Es tiempo que abracemos la palabra de Dios con seriedad, somos gente especial, muy diferentes a la gente de otros tiempos!*

La segunda gran promesa a la que podemos y deberíamos abrazarnos es la promesa del retorno de Jesucristo, nuestro señor! ¡Les diré claramente! Que muchos maestros y predicadores enseñan que esto es una tontería, un signo de debilidad, ¡pero eso que ellos enseñan es una mentira! Jesucristo tiene que regresar para reunir a sus santos. Esa es una de las enseñanzas más importantes y una de las más grandes promesas que debes abrazar.

Porque el Señor mismo con

voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. 1 Tesalonicenses 4: 16-18

Es tiempo de abrazar la tranquilidad y el confort, que solamente una promesa como esa en la Palabra de Dios puede posiblemente traer.

Los Israelitas del Antiguo Testamento, tenían la promesa de la “Nueva Jerusalén.” La Nueva Jerusalén” fue prometida a los hijos adoptivos de Dios, la gran reunión de los cristianos, con nuestro Señor Jesucristo, es una promesa hecha a los hijos, nacidos del espíritu de Dios. Los israelitas tienen a la “Nueva Jerusalén” como su país en

Abraza la Palabra de Dios con Toda Seriedad

los cielos; los cristianos tenemos la gran reunión y todo lo demás como nuestro lugar celestial.

¿Has deseado últimamente por tranquilidad, y confort? No me asombra, Porque con todo esa confusión y sin sentido, que existe en el campo de batalla de nuestra era, ¿Quién no querría el tener la tranquilidad y el confort, que únicamente el todo poderoso don dinero puede traer? De verdad necesitamos toda la tranquilidad y todo el confort que podamos obtener, pero no es el dinero, sino Dios, quien a suplido esta necesidad de tranquilidad y confort, por medio de la promesa del retorno de su hijo, Cristo Jesús, Señor nuestro.

La misma gente que enseña que los cristianos tendrán que padecer la ira venidera, son los mismos que enseñan que esperar la promesa del retorno de Jesucristo es una tontería. Vean lo que la Palabra de

Dios dice al respecto.

Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición.

2 Tesalonicenses 2: 1 - 3

Nadie puede adivinar cuando es que Jesucristo regresará por nosotros, ¡NADIE! ¡Pero tratarán de adivinar! Cualquiera que trata de hacerlo es un mentiroso, un engañador. No caigas ni creas en nada de lo que ellos predicán, ¡Nada! *El día del Señor se refiere al día de*

Cristo, y ese día no es el día de la nuestra reunión con él. El día del Señor (Cristo) se cumplirá en el periodo de la revelación, después de que nosotros hallamos partido. Será durante el período del “Día de Cristo” cuando el hombre de pecado, el hijo de perdición, será revelado. Esto sucederá DESPUÉS de nuestra reunión con él. Noten que la palabra “apostasía” está primero, porque vendrá primero, el día del Señor, el día de Cristo vendrá después, después de nuestra reunión con él, después que nosotros hallamos partido con él. Esta “gran reunión” de 1 Tesalonicenses 4, es el día en que el Señor regresará con y por sus santos. En otras palabras, el día del Señor, cuando Jesucristo venga a reinar en esta tierra, no pasará antes que él venga por nosotros los cristianos, tanto vivos, como muertos. Aprende a abrazar esta gran verdad, porque traerá gran confort y tranquilidad a tu vida.